TEMA 14 LA GUERRA CIVIL (1936-1939)

I. LOS INICIOS DE LA GUERRA Y LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO.

1. La sublevación militar y su fracaso; la división de España en dos zonas.

Comenzó el clima de radicalización desde las elecciones de febrero de 1936; dos asesinatos: el día 12 de julio fue asesinado por la extrema derecha José del Castillo, el socialista, teniente de la Guardia de Asalto. En respuesta, el 13 de julio fue asesinado uno de los líderes monárquicos, Calvo Sotelo. Este fue el detonante de la conspiración. A partir de las elecciones de febrero, los militares estaban tramando una conspiración para acabar con la República. El 17 de julio de 1936 se sublevó la guarnición de Melilla, extendiéndose por el resto del Marruecos español y por la Península. El golpe militar fue un fracaso ya que parte del Ejército y de las fuerzas del orden se mantuvieron del lado de la República. Sin embargo, en otras partes la sublevación militar se impuso, por ejemplo; en Galicia, Castilla y León, parte de Extremadura, Álava y Navarra, además, el general Franco triunfó en Canarias, quién tras la victoria, voló hacia el Protectorado español en Marruecos y asumió el mando del Ejército de África. La sublevación fracasó en Madrid, Cataluña, Levante, Asturias, etc.

España se dividió en dos: los sublevados, consideran que hay que restablecer el orden y acabar con los enemigos del país (anarquistas, comunistas, socialistas, separatistas...) clasificados como rojos. La otra parte, permaneció fiel al gobierno legal de la República, luchaban por terminar con el fascismo.

2. Balance de los dos bandos enfrentados. Las fuerzas militares.

La mayor parte de las zonas mineras e industriales, con mayor población, se encontraba la zona del lado de la República, además de los recursos financieros (el oro depositado en el Banco de España sirvió para financiar la compra de armamento). La España rebelde estaba en una zona con menos población y una industria menor, sin embargo, los recursos agrícolas eran mayores. En cuanto a las tropas, para el lado de la República fue un grave problema la falta de mandos intermedios ya que el 80% de los oficiales se pasaron a los sublevados. Los rebeldes adoptaron el nombre de "nacionales". Por otro lado, el lado republicano tuvo que improvisar un nuevo Ejército y nombrar nuevos oficiales sin demasiada experiencia además de voluntarios procedentes de sindicatos y partidos políticos. Aparecieron las Brigadas Mixtas: unidades militares compuestas por milicianos y tropas del ejército regular. Por todo esto, era mucho más efectivo el ejército por parte de los nacionales.

3. La internacionalización y prolongación del conflicto.

Sin la masiva ayuda extranjera, la guerra de España no hubiese durado más de medio año por la escasez de material militar y de repuestos en los dos bandos. Estados democráticos no quisieron comprometerse a favor de la República, así surgió la política de "No Intervención", se decidía no ayudar a ninguno de los dos bandos, controlar que no entrase material de guerra en

España. El objetivo era que la guerra en España no fuera el detonante de la Il Guerra Mundial que se veía venir. Para asegurar esta política se creó el Comité de Londres. Formaron parte de esta política un total de 27 países europeos. Pero todo esto fue papel mojado, Alemania, Italia y la URSS facilitaron material bélico a los contendientes. La ayuda extranjera a la España republicana fue inmediata por parte de la URSS y en menor cantidad por parte de Francia y México. La ayuda soviética fue pagada con el oro del Banco de España también conocido como "oro de Moscú". Las Brigadas Internacionales llegaron, sin demasiada experiencia militar con una ideología comunista, vinieron para luchar contra la propagación del fascismo. La ayuda extranjera a la España rebelde fue masiva y pagadera en materias primas. Recibió ayuda de Italia, de Alemania, Portugal e Irlanda.

II. EL DESARROLLO BÉLICO

1. De los inicios a la primavera de 1937 (18 de julio de 1936 a marzo de 1937).

Primero fue una fase de *guerra de columnas*, grupos de tropas formados con pequeñas unidades de escaso volumen y mucha movilidad. Los primeros meses, esta etapa fue desfavorable para el bando republicano. El principal objetivo de los nacionales era conquistar Madrid. Las primeras operaciones las dirigió el general Mola, sin embargo, al fallar Mola en su ataque a Madrid, el protagonismo recayó en Franco y su Ejército de África. Se formó un "puente aéreo" gracias a la ayuda de la aviación alemana para transportar el Ejército español de Marruecos a la Península.

Los sublevados consiguen hacerse con Mérida, Badajoz, Toledo, Talavera... y así consiguen enlazar las dos zonas sublevadas. Iba sumando éxitos Franco y su Ejército cuando el 1 de octubre se designa un mando único en las fuerzas armadas, eligen a Franco como "Jefe del Gobierno del Estado español" y "Generalísimo" de los Ejércitos.

La batalla de Madrid fue un conjunto de acciones durante cinco meses de combate, de aquí pertenecen las batallas del Jarama y Guadalajara. La República comienza a mostrar su capacidad de resistencia. El Gobierno de la República se traslada a Valencia creándose la Junta de Defensa de Madrid, presidida por el general Miaja. El 7 de noviembre comienza la batalla. La primera tuvo lugar cuando los nacionales cruzan el Manzanares y ocupan parte de la Ciudad Universitaria, pero fueron detenidos. Sin embargo, en una maniobra envolvente para el aislamiento de la capital, Franco decide cortar la carretera de Valencia por el Jarama. Esto fracasó, entonces decide realizar esta operación por la zona de Guadalajara, pero fracasa también.

2. La etapa central y decisiva de la guerra (abril-mayo de 1937 a noviembre de 1938)

A partir de aquí, el objetivo de Franco cambia renunciando a la conquista de Madrid y decide conquistar el Norte. Así, Franco se hace con toda la cornisa cantábrica, Vizcaya, Santander y Asturias (abril- octubre 1937). El 26 de abril se destruye el famoso Guernica por la aviación alemana. La República intenta defenderse con fuertes ataques en otros frentes, pero sin éxito. Perdido el Norte para la República, la guerra se reanuda en diciembre de 1937. Ahora Franco se

prepara para volver a su objetivo inicial, conquistar Madrid. La batalla de Teruel (15 de diciembre) se inicia con éxitos republicanos pero que acaba reconquistando la ciudad Franco. Tras la toma de Teruel, los rebeldes se disponen a penetrar por el valle del Ebro con el objetivo de alcanzar las costas del Mediterráneo y dividir en dos el territorio republicano, y así se hizo con la toma de Vinaroz en abril de 1937. Cataluña quedó aislada.

La última gran batalla de la guerra fue la batalla del Ebro (25 de julio 1938-15 de noviembre) que comenzó con el paso del río Ebro por parte de los republicanos en Mequinenza. Durante esta batalla, las Brigadas Internacionales se despedían de España en Barcelona. Fue una batalla de desgaste que terminó con buena parte de las reservas republicanas. Tras esta batalla la República tiene los días contados.

3. La última etapa de la guerra (15 de noviembre de 1938- 28 de marzo de 1939)

Este último ciclo de la guerra fue breve y de escasa actividad bélica, que culminaría con la descomposición política interna de la República, hasta concluir con el golpe de Estado del coronel Casado en Madrid rebelándose contra el gobierno de Negrín. El cansancio del bando republicano era evidente, había partidarios de continuar con la guerra hasta el final y otros querían pactar con Franco una paz humanitaria, sin embargo, Franco ya había promulgado la Ley de Responsabilidades Políticas en 1939. El 6 de marzo, el gobierno de Negrín abandonaba España y Casado fracasó en su negociación con el gobierno de Franco que solo admitía la rendición incondicional. Las tropas de Franco entraron finalmente en Madrid el 28 de marzo y el 1 de abril de 1939 Franco comunicaba a todo el país la finalización de la guerra.

III. EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LAS DOS ZONAS Y CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO.

1. La evolución política.

a) Evolución política de la España republicana.

La sublevación provocó la inmediata dimisión del gobierno, dirigido por Casares Quiroga. El presidente, Manuel Azaña le encargó a Diego Martínez Barrio formar gobierno, sin embargo, este dimite y el 19 de julio Azaña pide a José Giral formar un nuevo gobierno, integrado por republicanos de izquierda. El 5 de septiembre de 1936 se le encarga formar gobierno a Francisco Largo Caballero (líder de la izquierda del PSOE). Forma una amplía coalición integrada por nacionalistas vascos y catalanes, republicanos, PSOE y el Partido Comunista, además de la participación de cuatro ministros anarquistas. El gobierno se trasladó de Madrid a Valencia. Tuvieron lugar varias reformas políticas durante este gobierno como la continuación de la reforma agraria, nacionalización de industrias... Sin embargo, los problemas con los comunistas y los anarquistas afectaron al gobierno. El POUM y los anarquistas no renunciaban a su propia política que insistía en las colectivizaciones, para ellos era esencial la revolución proletaria para acabar con el fascismo, mientras que, para los comunistas, el PSOE y la UGT, lo primordial era fortalecer el Estado para poder ganar la guerra. Estos mostraban una imagen moderada, no revolucionaria. Los enfrentamientos llegaron a su culminación en mayo de 1937

en Barcelona entre partidarios de ambos partidos. Fue asesinado el líder del POUM, Andreu Nin, como consecuencia, cayó el gobierno de Largo Caballero, dejando paso a uno nuevo dirigido por el socialista Juan Negrín. En este gobierno se trasladó la sede del gobierno de Valencia a Barcelona el 31 de octubre de 1937. Se intentó lograr un acuerdo con los nacionales y pactar una paz, así que el gobierno aprobó un documento (1 de mayo de 1938) conocido por "Los Trece Puntos de Negrín". Pero estos fueron rechazados por Franco. Más adelante, se sublevó el coronel Casado contra el gobierno de Negrín para poder negociar con Franco el final de la guerra, pero fracasó.

b) Evolución política de la España nacional.

Los sublevados se definían como "nacionales". Construyeron un Estado autoritario donde el poder recaía en una persona. Todo el protagonismo cayó sobre Franco después del accidente de aviación que tuvo el general Sanjurjo el 20 de julio de 1936, además del otro accidente de aviación que mató al general Mola el 3 de junio de 1937. Así Franco se puso en primer plano.

La Junta de Defensa Nacional creada por los rebeldes en Burgos en 1936, funcionó como embrión de un nuevo gobierno opuesto al régimen republicano. Al morir el general Sanjurjo, los militares sublevados decidieron que tenía que haber solo un único mando, por eso, las Juntas de Defensa desaparecieron y Franco era elegido "Jefe del Gobierno del Estado español" y "Generalísimo", es decir, jefe supremo de los ejércitos sublevados. La proclamación tuvo lugar en Burgos el 1 de octubre. Franco se puso a la cabeza del partido la Falange tras la detención y fusilamiento de su anterior líder, José Antonio Primo de Rivera. Esto lo consiguió por medio del Decreto de Unificación de 1937 por el que Franco se constituyó en jefe nacional del partido único conocido como Falange Española Tradicionalista y de la JONS, una fusión de los falangistas y carlistas.

Ahora, Franco reunía en su persona todo el poder: el Ejército, el gobierno del Estado y el partido único. En enero de 1938 de constituyó el primer gobierno del nuevo Estado que constituía un agregado de las fuerzas conservadoras; tradicionalistas, falangistas y militares.

2. Las consecuencias de la guerra.

Se calcula que la cifra de muertos estaría en torno a unos 450.000 que incluye las muertes ocasionadas por la guerra y las actividades represivas (asesinatos a retaguardia de ambos bandos, el "terror rojo" y el "terror blanco"). Los emigrados políticos, el exilio republicano fue otra consecuencia. Los prisioneros de guerra, las cárceles franquistas se llenaron de personas acusadas por delitos políticos, algunos ingresaron en campos de trabajo forzado y en prisiones al acabar la guerra. Se introdujo la depuración entre los sectores de la administración. La destrucción de las infraestructuras, la pérdida de reservas y la disminución de la población llevaron al desastre económico. Las consecuencias políticas fueron el final de la experiencia modernizadora y democratizadora que España había intentado llevar acabo anteriormente. El inicio de un gran periodo de represión, la falta de libertades políticas y la supresión de derechos fundamentales de las personas caracterizaron este periodo.